

W
Indicacion del Anoelico
Eucaristico Doctor
Sto. Tomás de Aquino
en el asunto de la
Immaculada Concepcion
de Maria Santisima
Nuestra Señora.



BIBLIOTECA
DEL
Colegio Mayor de Nuestra Señora
del Rosario

E04 N088 Ej.1

12693

Vindicación del Angelico, y Eucaristico
Doctor Sto Tomás de Aquino en el asun-
to de la Inmaculada Concepción de
María Sma Nra Señora =

In nomine Domini Nostri Iesu Christi.



Introducción

Estando yo de Rector del Colegio Mayor de Nra Sra del Rosario, halle en la sala de filosofia un
Quiadro representante a doce, que está en la iglesia de
Santa Clara del piso de abajo del Arco toral, frente
a la puerta licusada. En él está representado
un Obispo postrado de rodillas, estudiando en la
Obra de Sto Tomás. En la parte superior del Qui-
adro está la imagen de María Sma en su concep-
ción Purísima y al otro lado el Ángel Doctor Sto
Tomás en acción de explicar de sus Sagradas
labios salen estas palabras: „María sine pec-
cato originali Concepta.“

Desde mi adolescencia yo noti-
caba la historia de este Quiadro. Es una apari-
ción del Ángel Mst. Sto Tomás a un Obispo a es-
ponerle lo q en sus Obras había escrito en
orden a la Concepción de María Sma. Y aún

desde entonces tuve yo la curiosidad de ir de
propósito a la Clerecía a ver el Pórtico. Con este
motivo al golpe de Vista entendí la significación
del del Colegio; y me pareció digno de me-
jor colocación.

Por de contado pensé trasladarlos a la
Capilla Pública. Pensé como p. esto era necesario
no instruirme de las circunst. ^{as} del Caso, con
más puntualidad, q. lo q. y lo que se estaba apuró
mis indagaciones; y halle lo q. buscaba en Men-
do de iure Academico, el q. escribe lo sigz.:

„Fauotinus Episcopus Paduensis anno
1400. cum aliquas questiones in 3. Parte Sancti
Thomas legeret, censuit, Preceptorum Angelicum
docuisse opinionem minus piam. Mirabatur id
volumen Antistes; cum ecce ipsius duxus tho-
mas apparuit, et dixit: „Ecce, Domine Episcope,
quod quando talem opinionem possum, solum ha-
bui respectum ad Divinum Statutum, quo Beata
Virgo peccatum Originalis contrahere debuerat
nisi per filium suum fuisset preservata; sed
Dei filius Materem suam ab Originali macula
reservavit. „Hanc Révelacionem apexuit Epis-
copus suo Vicario Nicolao de Padua, et iussit
illuc, in sua Diocesi celebrari festum Concep-
tionis Vitu solemnissimi. „Hec apud Mendo de iure
Academ. in Append. S. S. num. 34.

Con este hallazgo me llevé a colgar
el Pórtico en la Capilla del Colegio; y allí se pue-
dís un lugar muy aproposito, en el Presbiterio,
frente al Panteón de nos Insignes fundadores el
Señor Toxos. Se le puso su adorno de estuco,
y se le inscribió todo el texto de Mendo, q. que-
da reflejado. Pero al pie de la inscripción, le
añadi de misa las palabras sigz.: „Sed quid
mortui miramur sententiam; cum eam
habuerimus viventis? in 1. Sent. distinct.
44. art. 3. ad 3., Coto; p. q. nadie pensara q.
St. Thomas havia qd el Cielo, & sabía q. Ma-
ría Sma havia sido concebida sin pecado Ori-
ginal lo escribió en latín, aun mejor, q.
lo q. consta en la Révelacion, la qual ha podi-
do padecer alguna alteración.

8. Único.

La colocación de este Pórtico avisó en
mí los deseos, q. yo havía tenido spc de vindicar
a St. Thomas de la nota, q. se le imponía de
havér sido de opinión contraria a la Inmacu-
lada Concepción de María Sma. Jamás pude
yo persuadirme, q. constituido St. Thomas en
una materia opinable, romana o no, partici-
pó q. genial honorifico a la Beatissima Virgen.

al qual año, desde q' estaba en pañales, y al pecho, como p. un instinto distinam. infundido. El
tour. tom. I. P. tourón en la Vida Historica de Sto Tomás X.
lib. I. cap. 2. En el caso, y es bien sabido, de q'. estando en los
paz. 8. brazos de su Alma de leche, entreteneido con un pa-
pel en q' estaba escrita la Salutación An. y
haciéndoselo quitado; lloró implacablem. hav-
iendo q' cele Misticus. Y entonces diriendolo en pe-
nas mardanas, se lo fue llevando a su inscidente boca y lo
trajo todo.

Cote amó creció con la edad, y con los sin-
gulares favores, q' debió, a la Santa Madre, en
toda su vida, al fin del qual, p. alabanza de
Dios, y consuelo del P. Haynaldo, le declaró, q'
la Gloriiosa Madre de Dios lo haría honrado
muchas veces con sus apariciones: q' le haría
asegurado, perseveraría, según sus deseos,
en su Estado: q' su vida y sus escritos eran
agradables a Dios: y q' quanto él haría pedi-
do p. intercesión de la Gloriissima Virgen, lo
haría obtenido de la bondad Divina. Así lo dice
el mismo P. tourón, Refiriéndose a las Actas
de las Santas. lib. 3. cap. 9. p. 314.

Por otra p.: como un Hombre, dice S. Aug.
poseído de todos los vicios es un Monstruo; un
Hombre adornado de todas las virtudes, es
un Milagro. Por esta Razón, y p. el prodigioso

cúmulo de virtudes, de q' dijo Dixi a Sto Tomás, fué
en mi Concepto, este Gran Santo un Milagro, q'
sobre la Omnipotencia, dirigido a la Explicación, y
manifestación del Adorable Misterio de la Sagrada
Encarnación. Esta fué la Provincia, q' entre todos
los Santos Doctores cometió Dios prestatissimam. ael
An. Maestro. Y en su Comisión se desempeñó
tan altam. q' obró la aprobación, a la voz
del Divino Oracle. Agum exat, dice un Autor
Anton Waite del Orden Cisterciense, ut divinam Panis Angelici
Hist. Abb. Camb. p. 2. q' diciam, Virtutemque, non, nisi Angelicus Com-
c. l. p. Bolland. p. 730. n. 12. mendaret Doctor. q' Ex austo, q' nos enseñase las
maravillas, y nos explicase la Virtud Divina
del Pan de los Ángeles un Ángel Encarnado, ien
Doctor Angelico. Este fué Sto Tomás. Por eso dijo
mu bien el P. Labbe: Thomas Angelus exat,
antequam Angelicus Doctor. q'

De aquí vienen tantas, y tan
ilimitadas Recomendaciones, y aprobaciones de la
Doctrina de Sto Tomás p. los Concilios, y p. los
Sumos Pontifices. Y p. eso, aun q' es cierto, q' un
exponer puram. material no deguada a un Sto
Doctor, p. aún eso sería mu Repugnante en
Sto Tomás: particularium. en una materia, tan
de su Corazon, como es una preceptiva de María
Sma, a quien tanto amo., deciba, q' dixit Juan de
Sto Tomás, la Divina Providencia sobre la pluma de
Juan a Sto Thom. tom. I. Curo. Hist. pag.

Disp. 2. de aprub. Sto Tomás, p. q no escribiera en este asunto, cosa
dosta d. Thomae art.
2. pag. 152. col. 1. q. Neutralia Contraria al futuro sentix de la
ibid., magna q. i. lantia. S. Doctoris Iglesia. Y así lo comprobaba el éxito.

Calamus in hac
re sive in hoc libro. Etas consideraciones, y la
videntiam tempe-
nare, ne impie singularis obligación, q. los Hijo. del Colegio del
ticularia liquide
scriberet, q. ad Boscaris tenemos a Sto Tomás, cuya admirable
presenti Eccl.
statu, et serm. Doctrina, p. nos Estatuto, prefavimus; me inter-
quem habet en-
ca Virginium
Conceptum Con-
ceptu. p. q. se
tradicere por-
set. q. q. de la falsa nota, q. se le han impuestos de haber
erido de opinión Contraria a la Inmaculada
Concepción de María. Y a su P. q. esta
Copiaresa era menester exudírme a fondo en
el asunto de la Concepción, y estudiárn, con mu-
cha meditación, todo lo q. sobre él escribió nos
Doctoris Áng. C. Así me lo proponía yo: y descábala
el tiempo, y ocas. oportuna p. ello.

En esto, trajo Díos a mis
manos un libro intitulado: "Causa Immacu-
latae Conceptionis Smg. Matris Dei Dñ. nostri",
escrito, y publicado modernam. p. el P. Benedicto
Plazza, Sizueniano de Nación, y de Profesión Ic-
súita. Obra excelente, y muy trabajada: llena de
exudición, expendida con una Crítica muy fina,
y delicada, en un latín elegante, y con un metó-
do, q. no solam. precase el fastidio; sino q. antes
bien causa una lectura muy gustosa, y agraz-
dable. Nada omite en la materia.

Llega a Sto Tomás; y con todo el interés,
y empeño, q. merece su alto crédito, y autoridad,
procura llevarlo a su Piadosa Sentencia. Sigu-
endo a dos fidelísimos Interpretes, y Discípu-
los del Áng. Plazza, Serafino Caponi de la P. nec-
Plaza act. 2a y 3a. Juan de Sto Tomás, trata de conciliar to-
7. art. 1. pag. Los tres tuzáres, q. pluma, y otra p. se proponen,
535. ad 540. Et art. 2 pag. y setomar de las Obras del Áng. Doctor. P. Plazza
554. ad 558. al fin, parece, q. el P. Plaza no quedó muy satisfecho
de sus interpretaciones; q. q. concluye, diciendo, q.
de ellas se colige, q. no se alega inaguantable
del Áng. Doctor p. la Piadosa Sentencia; ni se
debe alegar con tanta confianza (como helgarn.
se hace) p. la Contraria.

Pensyo q. si más adelante, y me pro-
meto manifestaré con evid. q. Entre los prime-
ros Escolásticos, fué Sto Tomás un descubi-
erto, y constante Asertor de la Inmaculada
Concepción de María Sm. Bien sé yo, q. Varónes
célebres han incurrido en la Contraria preocupa-
ción. Pero esto más me sirve de admirarme, q. de
contenerme. Yo a todos los respeto mucho; pero más
respeto a Sto Tomás, a la Justicia, y a la Verdad.
Entre los prescupados, son disculpables los q. p. un
errado Concepto han profesiido modestam. en
dictámen. Pero los q. son impardonables y contra
quienes yo dirijo principalm. mi Vinculación,

los Caprichos imaginarios Seguidores (p^o no
llamados Discípulos) de Sto Tomás, & estudiando
con efusión las repetidas Constituciones Apost.
y decaudos a la Sacratissima Madre del Divino
hán querido hacer punto de honor, y de Escuela
la Opinión adversa a su original Pureza, yu-
poniendo, & llevan p. Caudillo al Ans. Maestro,
hán tirado a hacer odios entre los fieles el au-
guato Nombre de formas de Aquino. Contra estos
imaginarios Seguidores empreñando yo mi Vín-
dication.

No quisiera yo, q algunos me atribuyeran la
simplicidad y presunción de crearme superior,
a igual al S^o p. Plaza. Poco hechos de este
pensamiento Recomodo solam. q le llevó una ventaja,
y es q el P. Plaza en una Obra de tanta magnitud,
como la suya, no podía detenerse en las menudas
reflexiones, enq yo puedo extenderme; p. q él tocó
este asunto de paso, y p. incidencia: y yo lo trato, co-
mo unico, y de propósito. Con esta salva, manos a
la obra.

Parte 1^a

S. I.

1. " Deus, qui Ecclesiam tuam B. Thomae Confessoris,

3
aque Doctoris tui mira eruditione clarificas, et Sancta
operatione fecundas; Concede, quiescimus, et que
docuit intellectu conspicere, et que exigit imitatio-
ne complexe. Per Christum Domum nostrum Amen,
,, Dignare, melaudiare te Virgo Sacra, H. ,,

2. Dios tiene señalado a todos las cosas
un término, al qual no se anticiparán, ni de él
pasarán jamás. La aclamación, y alabanzas de
María Sm. tenían también sus propios determina-
dos. En la vida mortal de Nro Señor Jesuc
risto, en q se trataba de enseñar su doctrina,
y de confirmarla con sus milagros, no era Con-
veniente q Replandeciera María Sm. ni q fiziera
uso público de los dones, q excelentes, como dice
St. 3, p. q. 27. Sto Tomás, Raisis: de Sabiduría: de Profecía: y de
a. 5. ad 3. todas las Virtudes. Y así fué, q haciendo levant-
tado la voz, entre la tropa, q la pedían, Mujer
del Evangelio, p. beatificárs el Vientre, y Pecho
de María; su mismo Hijo Sm. le fue a la mano
advirtiéndole, q mejor diera: bienaventuradas
los q oyen la palabra de Dios, y la guardan.

3. Pero no, p. q en q. q. estuviera
María Sm. cubierta con un velo, se dejaban de
poner los fundam. p. su futura Contracción. El
Evangelio, q tan pacata habla de María, dice;
q decílla nació Jesús. Estas tres palabras con-
tiene un tono inagotable de prenosas gratitudo.

Y contrayéndome á la de la Inmaculada Concepción,
fue la de mi asunto: desde el principio del Mundo
fue invocada claramente quando en el Génesis dijo
Dios á la Serpiente: „Yo pondré enemistad entre
entre ti y la mujer; entre tu semen y su semen.
Tu pondrás asechanzas en Carcamal; y ella que
brantará tu Cabeza.“

1. Por esta Mujer entienden los Sag.
Interpretes a María Sma. Como el Carcamal es el
primero punto del Cuerpo humano: así también
el primero instante de la Vida es el primero punto
de ella. La asechanza de la Serpiente al Carcamal
de la mujer manifiesta, q. el Demón se asechaba
el primero instante de la Vida de María Sma, p.
inficiósnala con el pecado Original. Pero q. más
empapado estaba en su asechanza, q. pentida, e
inexpresadamente sintió sobre su Cabeza todo el Sa-
cramentismo pie de María, ya existente, incólume,
y santificada p. la Gracia.

S. 2.

1. Conoce la lugar del Génesis concuerda el
capítulo 12, del Apocalipsis. Aquél Dragón, q
cayó del Cielo á la tierra, q. se vio en ella, per-
siguió á la mujer, q. parió al Maestro. Esta
mujer se le dieron grandes alas, p. q. volara al

desierto. El Dragón arrojó de su boca un Río, p. q. le
trajese á si la mujer, ahogada en su agua. La
mujer fué ayudada p. la tierra, q. la qual abrió
su boca, y absorbio el Río, q. hacía salido dela
del Dragón. Este engaño contra la mujer, q. lo
barkó, se fué á hacer la guerra á los demás de
su semen.

2. No puede haber testimonio más expreso
de la Inmaculada Concepción de María. El masculo
es Ntro Señor Jesucristo: p. concig. la mujer, q.
lo parió es María Sma. El Dragón la persiguió,
y p. traerla á su cautiverio, sumió q. Río de
agua venenosa del pecado. Se dieron a María
las dos alas de la gracia, y de la caridad, p. q. pa-
sando p. alto, en su creación volara indemne al
desierto de este Mundo. La tierra, esto es, todo el
Género humano, incurrió en el pecado origi-
nal, corriendo toda q. agua, y ayudo a Ma-
ría Sma: p. q. como el Hijo de Dios bajó delos
Cielos, y encarnó p. nosotros los hombres, y
p. nuestra salvación; nosotros fuimos la ocasión,
de q. Dios creara, y destinara a María Sma p.
Madre, y digno habitaculo de su Hijo; y p. ello
la prepararía con el Espíritu Sto, preservandola
de todo pecado, q. es incompatible con la infinita
santidad de N. S. Jesucristo.

3. Aunq. este lugar del Apocalip-

si lo entienden de la Sta Iglesia; pero como la
Sagrada Escritura bajo de una letra, contiene
muchos sentidos, como nos lo enseña Sto
Tomás, con toda propiedad, es aplicable a
María Sma. De los muchos textos compreso-
bantes de su Inmaculada Concepción, se hallan
Pero yo los omito; p. q. eso no es mi asunto;
y p. q. algo de ellos saldrán al paso.

§. 3.

1. Tampoco era consen.^{te} en las primeras
Siglos de la Iglesia tratán directam.^{te} de la
Exaltación de María Sma. Ocupábanse en-
tonces todos en el Conocim.^{to} de N. S. Jesu-Cris-
to. Pero como la Co-Relación de Madre y de Hijo
les hacen muchas y s. impecindibles, no podí-
an los Santos Padres dejar de proferir muchas
Sentencias de Engrandecim.^{to} de María. De-
Wantóse el impio Nestorius, pretendiendo, q.
Nro. S. Jesu-Cristo no era Hijo de Dios, sino
p. adspcción, q. en él havía dos Personas: q. el
Hijo de Dios no se havía unido hypostática,
sino accidentalm.^{te} al Hijo delombre. Por
consecuencia de estos errores sostenería, q.
la Santa Virgen no era Madre de Dios. Celebróse
el año de 431. el Concilio Gral de Efeso, bajo de

4. P. 1. la autoridad del Papa San Celestino: allí se con-
denaron las errores de Nestorius: se declaró,
q. en N. S. Jesu-Cristo no havía, sino una sola
Personas, y q. era Verdadero Dño. Por conseq.
de esta declaración, se declaró formalm.^{to} q.
María Sma era Verdadera Madre de Dño.

2. En estos Definiciones se están
ya anticipadas, y comprendidas todas las De-
claraciones, q. se pueden decir sobre las exce-
lencias de María Sma. No es menester más, q.
el Validísimo argum.^{to} de mayor menor, para
deducirlas. Si María Sma fué Madre de Dño; que
no se verá? Sola una Excepción cabe en María Sma:
q. es la q. no es Dño Creación, sino Creatura, pero
expresión a todas las Creaturas, y en la qual
no se expresa el Omnipotente cosa grande, p. preparar
la a la incomprendible Dign. de Madre de Dño.

3. Así es, q. sin Defi-
nición se tiene p. cierta, y p. indubitable, en la Ig-
lesia, la Santidad debilitacion de la Beatísima
Virgen; y su anticipada Resurrección, y Asun-
ción á los Cielos. En esta misma Clave tenemos
ya la Inmaculada Concepcion de María Sma.
Parece, q. Dño há querido, q. la canonización de
estos Misterios empieze p. una aclamación de
los Fieles divinam. inspirados, bajo de un tac-
to consentim.^{to} de la Cabeza sup.^{ma} á la qual no

solamente le está prometida la Divina Asistencia, a pronunciación; sino también p. consentir y callar. Pongamos sén así, podría entrar el error en la Iglesia, y las Potestades del infierno prevalecerían contra ella.

4. Empeñando la adoración p. los fieles, parece, q' ellos se empeñan con mas fervor en tributar sus cultos, y alabanzas a María Sma; y se verifica con toda propiedad su unica Profecía: "Beatum me dicens omnes Generationes."

5. En todos tipos desde el establecimiento de la Iglesia, los Padres de ella, y todas las Fieles han tenido una alta idea de la Sagrissima Madre, y la han conocido en general p. Purísima, Perfectissima, y Santissima. Pero en particular no se habrá echo alto sobre el punto de Vida, en q' fué santificada. Esto también testimonia en el Orden de la Divina Providencia su termino señalado.

S. 4. Cuál vale más

1. Hai quién diga, q' los Cruzados trajeron a Europa, y excitaron en ella la adversencia sobre la Inmaculada Concepción de la Sma Virgen: habiendo la tomado ellos del Abrahám de

Mahoma, donde se halla esta prenunziativa de María. Y no halló dificultad, en q' se admitiese este Axígen: p. q' Dios, q' ha tenido podén, p. hacer q' profetizara Caifás; y aún p. obligar al mismo Demonio, a pronunciar la Verdad: lo tuvo también p. poner en un infiel la Confesión de era Excelencia de María Sma, y exhortación de ese inotum. p. comunicarsela a los Cristianos, cumpliéndose así lo del Salmo: "Salutem ergo inimicis nostris, et dominari esurientes derunt nos."

2. Pero lo más cierto es, q' en la Iglesia latina el principio de proclamarla la Inmaculada Concepción de María Sma, fue una Relación, q' tuvo el Abad Helsins, o Clímon, volviendo a Inglaterra de una Comisión, q' de destino Guillermo el Conquistador el año de 1066. En esta Relación se prescribió al Abad, q' celebraría, y promovería la celebración de la fiesta de la Concepción, y Concepción de María Sma: y q' p. esta Solemnidad, se llevára del Oficio de Natividad, con sola la distinción de mudar la palabra Natividad en la de Concepción. Comunicólo el Abad a San Anselmo, Abp. de Cantorbey, y bien informado de todas las circunst. el otro Prelado escribió una Carta Encyclica a todos los fieles, y Obispas Anglicanas, refiriéndoles puntualm. la Rela-

cion, y excitandlos a la celebración de la fiesta
de Concepción de María Sma. La quería ins-
truirse de esto con extensión, vea al P. Plaza-
cero lo visita, & lo trae todo, y con su exactísima criti-
ca vindica la Epístola de San Anselmo. Por
lo q' importa a mi intento, nada más es me-
do querer ver, q' lo q' del P. apuntado,

3. Establecida la fiesta en
Inglaterra, pasa a Francia, y los primeros,
& allí la celebraron, fueron los Canónigos
de la Iglesia de León; y de allí se propagó a
todo el Reino, y después a Flandes, y a Ale-
mania. Siendo San Bernardo, q' vivía en
aq. tpo, supo, q' en León se haría celebrado
la fiesta, pensando, y suponiendo, q' se dixi-
ría q' la Concepción Carnal de María; escri-
bió una Carta a los Canónigos Lundenses,
inexplicándolos, q' imposbandoles, q' dijeran Cul-
to, como a Santo a lo q' no es Santo. Aun q' éra
tanq' el Rupto, y autoridad de San Bernar-
do; pero los Canónigos no desistieron, y conti-
nuaron en la celebración de la fiesta.

4. Pero esta Carta sirvió
a excitar en los Sabios la Question sobre la
Concepción, y tiempo de la Santificación de la
Pma Virgen. Entraron a dudar, y dificultar;
y se dividieron en opiniones. Unos daban p.ⁿ

5. P. I.

santificada a María Sma en sus Padres: otros
en su carne: otros en su alma: y otros la daban
p. incusa en el pecado original. De estos úl-
timos, el q' con más precision tocó el punto, y
lo Resolvio Categoricam., fue el Doctor Serafí-
co S. Bonaventura. Preguntó:,, Utrum Ani-
mam B. Virginis sacrificata fuerit ante Origi-
nalis peccati contractio[n]em?,, trató con ex-
tension el Anticuado; pero abrazó la Sentencia
negativa. Pero parece, q' después varió de dic-
tamen; p. q' se hallan en sus sermones alg.^{as}
Sentencias muy expresivas de la Inmaculada
Concepción de María Sma. De la fiesta haría
dicto, q' no se atrevería a alabarla del todo. Pero
finalm., q.^r fue Mons. Gral de la Orden, estable-
ció, q' en ella se celebrara la fiesta de Concep-
ción.

5. Noturo el Doctor Seráfico la desgracia, q' el
angelico de tener Seguidores. de los cuales, en la mis-
ma Religión Franciscana florecio en el Siglo
14. el benemeritissimo Sutil Doctor Juan Duns
Scoto, q' a Flandes desplegado proclamo la In-
maculada Concepción de María Sma, la defendió
con sus Escritos, y en Publica concentracion la sos-
tuvo en París: lo qual, se dice, q' le merecio, q' a-
quella Universidad le decretara el Nombre
de Doctor Sutil. Siguieronlo todos los franciscanos

nos con tanto empeño, q̄ han venido, como a hacer
santo el Misterio de la Inmaculada Concepción,
festejándola en todas partes con gran solemnidad.
En Santafé singularmente celebran esplendida-
mente la fiesta con Octavarios, y Procesión.

Con cuyos motivos no puedo dejar de hacer gratitud, y honorífica mención de un sacerdote, pero exce-
lente, lego, Sacristán de San Juan, q̄n hace
mucho tiempo murió, el P. N. Beltrán, quien
con un fervorosa devoción, con su diligencia solici-
tó pues estas funciones en un punto de mag-
nificencia extraordinaria; y la dejó también
sentada, q̄n ha dejado, aún después de su mu-
erte.

6. Por el contrario: la conocida Religión
de Predicadores, q̄ heredó de su Ilustre Patriarca
el amor, y culto a María Smā, ha llevado con su An-
glicismo la nota de Anti-Concepcionista, y se le
ha atribuido falsoam. como característica, la Opin-
ión contraria a la Purísima Concepción de Ma-
ría. Pero el eruditísimo P. Vigente Justiniani Antis-
te Dominicano, curiosa investigación de antigüedades

Plaz. act. 3. escrito al fin del Siglo 16. en tratado (del P. Plaza
act. 3. p. 332.)

(llama de Dio) de la Inmaculada Concepción de la
Bma Virgen María. Y en la ultima consideración
observa, q̄ los varones Eminentres en Santidad, y Sa-
cralinidad de su Religión (incluyendo episcopos,

q̄ Sto Tomás) desde el Sto Patriarca hasta el tpo,
en q̄ escribía, harían llevado la Piadosa Senten-
cia de la Original Pureza de María Smā. Mu-
chos harían q̄s deseado ver este libro; pero los
diligentes q̄ hizo, p. conseguirla, fueron inútiles;
p. q̄ parece, q̄ no lo há en Santafé.

7. No obstante; el P.
Plaza, siglo p. siglo Dominicano (avanzando
más, q̄ el P. Antioche, como más moderno) enumera
varias ilusiones del primer orden en esta
Religión: todos Concepcionistas. Pero la Corona,
el honor supremo, y el desagravio de los Predica-
dores, verá el tpo. Mro. Entrar ya pues a exami-
nar su doctrina en el asunto.

Parte Segunda.

S. 1.

1. La prim. Obra teológica, q̄ Sto Tomás escri-
bió, y q̄diz a vez en París, fue la Exposición de las
quatro Libras de Maestros de las Sentencias,
Pedro Lombardo. Esta Obra, dice el P. Annat, q̄
Annat apparet. Pedro Lombardo. Esta Obra, dice el P. Annat, q̄
method. lib. paemps a la Célebre Universidad Parisiense, q̄, Hos
4. pag. 500.

quatuor Petri Lombardi libras ob Varias, et feret
insuperabiles difficultates, omnibus aliis an-
te Doctoribus obscuris, et invisos, ita Parisiis

dilucidarit, et explicuit plimetus Thomas, Vigesimo
mum duntaxat percurvans annum etatis, isto
in eos addito Comentariis, ut stupuerit, huc au-
diens, et videns Alma Parisiensis Facultas Sa-
cra, (Cita equissimis el numeris 20. Debe-
ser 25.).

S.thom.in lib. I. 2. En el libro prim. percurvis a S. Tomás elarti-
sent. dist. 17. q. 2. art. 1. culo, en q. pregunta si el aumento de la Caridad
tenga algún termino? Responde q. ns: y q. este au-
mento es al infinito. El tercero argum. Fue oposi-
cion, es tomado de una Sentencia de San Anselmo
(el Promotor Original del Culto de la Inmaculada
Concepción) el q. hablando de la Beatísima Vir-
gen, dice: „ea puritate nivit, qua maior sub
Deo nequit intelligi.„ De donde arguye, q. la Ca-
ridad puede llegar a un termino, q. no se pue-
da aumentar.

3. Satisface S. Tomás a este arg. ma-
nifestando la diferencia, q. ha de la au-
mento de la Caridad a la au-
mento de la Pureza. La Caridad se
aumenta p. el acceso a la bondad divina; y p. eos
que María nos trajo una Caridad summa, de modo
q. no se pudiera entender otra mayor: antes
bien, siempre aprovechó en Caridad, y gracia.
Pero de la Pureza dice así: „Augmentum Pu-
ritatis est secundum Peccatum a Contrario; et
quia in B. Virgine fuit depuratio ab omni pec-

cato, ideo pervenit ad summum Puritatis; sub
Deo tamen, in quo non est aliqua potentia de-
ficiendi, que est in qualibet Creatura, quan-
tum in se est.„

4. Cita Sentencia la Repetitio, la explico,
S.t. in lib. I. y la resto de puntos S. Tomás en otros lugáns
sent. dist. 14. del mismo libro. Pregunta allí el Angelicus;
q. unic. a 3. q. si pude Dios hacer la Humanidad de Cristo me-
jor, q. lo es? Afirma. Y vuelve a proponer aquí
ad 3. p. argum. la misma Sentencia de San An-
selmo: „deciuit, ut Virgo, quam Deus Unigeni-
to filio suo preparavat in matrem, ea puer-
tate niteret, qua maiora sub Deo nequit intel-
ligi.„ De donde arguye, q. parece, q. Dio es na-
da puede hacer mejor, q. la Sma Virgen en la
bondad, y en la pureza.

5. Responde haciendo entre la bon-
dad, y la pureza la misma diferencia, q. en el
lugar arriba citado haría echo entre la pu-
reza, y la Caridad, y dice así: „Puritas inten-
detur per Peccatum a Contrario; et ideo potest
aliquid Creatum intenxi, quod nihil purius
esse potest in Rebus Creatis, si nulla Contagi-
one peccati inquinatum sit. Et talis fuit
Puritas Beatae Virginis, que peccato Ori-
ginali, et actuali immunita fuit. Fuit
tamen sub Deo, in quantum erat in ea, poten-

tia ad peccandum, N.º 33

6. Cotas de Sentencias, me parece más importante traducirlas del Castellano, p. q se desvenganen, a las personas vulgares, a quienes haya trascendido la ilusión, deg. q St. Tomás se opuso a la Pureza Original de la Beatisima Virgen. La primera dice así: "El aumento de la Pureza es, según el apartamiento del contrario; y p. q en la Bienaventurada Virgen hubo depuración de todos pecados; por eso llegó a lo Sumo de la Pureza. Pero bajo de Dios (o inferior a Dios) en el qual no hay alzina potencia de faltar (o pecar), q. hay en qualquiera creatura, quanto es en si.".

7. La segunda: "La Pureza se aumenta p. el apartamiento del contrario; y p. q se puede hallar alguna creatura, en comparación dela qual nada pueda haber mas puro en las cosas creadas, si con ningún contagio de pecados estuviere manchada. Y tal fué la Pureza de la Bienaventurada Virgen, la qual fué inmune de pecados Original, y actual. Pero estuvo bajo de Dios (o inferior a Dios) en q. en ella (en María) havia potencia de pecar."

8. No se puede decir cosa más expresa, clara, y decisiva p. la Inmaculada Concepción

de María Sma. Afirma St. Tomás, q. fue inmune del pecado Original: esto es, libre, y preservada de él p. la Gracia, q. santificó su alma en el más instante de su Creación. Y p. esto; y p. q. también fué inmune de pecados actuales llegó a lo Sumo de la Pureza, y fué más pura, q. todas las cosas creadas. Pero q. su Pureza era inferior a la de Dios; p. q. en María, como Creatura, quanto era en si, havia potencia de faltar, o de pecar: la qual no tiene Dios. Avisese, q. q. St. Tomás en estas Sent. dice: Sub Deo, se entiende también sub Christo; p. q. Cristo es Dios; y p. q. es un Justo, y constante Empeño de St. Tomás manifestar q. p. la mayor excentencia, y pureza de N. S. Señor Cristo N.º P. de la 3. t. 3. p. q. 27. de María Sma. Pero después de Cristo, dice, la máxima pureza fué la de la Sma Virgen.

S. t. 2. p. q. 2.

I. Sin embargo de la claridad de la segunda Sent. de St. Tomás, todavía pretenden sus imaginarios Seguidores interpretarla, diciendo q. q. el Ans. C.usa de la palabra IMMUNE, no la toma p. libre, sino p. libertada: q. su sentido es, q. María Sma incurrió el pecado Original, q. después de haberlo incurrido, se le libró

de él. Pero esto no es interpretación, sino impre-
sión. La propia, y rígida significación
de la palabra *immune* es la de libre, o *liberto*.
Atéi se hallará en los Diccionarios: y en el Dic-
cionario se entiende p. lo mismo un *ingenio*, p. *Li-
bre*, y un *Liberto*. Pero ag. se debe consultar
sobre esto, es al mismo *Ang.* Mas, y es aquien
tratámos de comprender.

2. Constantem. uso de la pa-
labra *immune* en la acepción de libre. Pare-
S.t. I. 2. q. 81. cis, dice, a alq. q. pecando Csa, y no Adán; los hic-
a 5. ad 2. q. 9. as huijeron sids immunes de culpa. De María
I. 3. p. q. 29. Sma, dice, q. fué conven, q. huijera sido despro-
a 1. in Corp. dd; „quia per hoc Reditum Immunitis a pena,
ne scilicet lapidaretur a iudicio. „ Enumeratio
I. Opus. 8. el *Ang.* las tres malediciones fulminadas en
el Paraíso p. el pecado. Y en cada una de ellas a-
ñade; „ ab hac Immunitis fuit B. Virgo. „ Y des-
pués de la enumeración concluye: „sic ergo
Immunitis fuit ab omni maledictione. „

I. 2. 2. q. 152. 3. „Virginitas, dice, hoc impor-
a 1. in Corp. bat, quod persona, cui inest Immunitis. sit a Con-
cupiscentie adiustione. „ Los q. entiendan, q.
q. Sto Tomás afirma, q. María Sma fué immu-
ne del pecado Original, no quiso decir, q. habría
sido libre de él, sans libertada, después de ha-
yendo incurrido: podrían también entender,

7. P. 2.

En el concepto del *Ang.*, una persona, q. pad-
ció ya el incendio de la concupiscencia, puede ser
virgem. Esto basta, p. conocer, q. Sto Tomás p. la
palabra *immune*, sp̄ne quiere significar libre.
Pero la mejor comprobación será examinar el
fondo de la sent. p. ver, si corresponde a la pro-
piedad de la palabra.

S. 3.

1. Es cosa cierta, q. más se aleja de Dios el
q. de echo incurse en el pecado, q. el q. solam. está
en potencia de pecar. Por consig. si en sentí
de Sto Tomás, María Sma *Plam.* y de echo
huijera incurrido en el pecado: p. manifestar
tāx la inferioridad de la pureza de María Re-
pecto de la pureza de Dios, no recurriría a la
potencia de pecar, q. habrá en la Sma Virgen,
sin q. el echo de haber incurrido el pecado
original. Solam. hace mención de la potencia
de pecar: luego en concepto de Sto Tomás, Ma-
ría Sma, de echo, q. en acto no habría incurrido
el pecado original, sins q. p. la gracia habría
sido preservada de él: q. es la propia, y rígida
nra immunitad.

2. Fuera de esto: Sto Tomás en su seg.
Sent. indutintam. predica de María Sma la

inmunidad del pecado Original, & del actual.
S. J. 3. p. q. 27. *(, peccato Originali, et actuali immunitis fuit,*)
Del actual expusieron ^{te} enseña, q' María fué
libre, y preservada: luego lo fué también del
Original en concepto del Ang. M^r. Al ver
d^a: si hubiera estado en inteliq^a de q' María
hubría sido libertada del pecado Original yá
contraído; y preservada del actual: no hubría
usado de la palabra immunitis, como común
a los extremos Contrarios, quales son, la li-
bertad, y la liberitación.

3. Mas el Ang. M^r reconoce, y
dice en su vez ^{da} Sent. q' María p.^r su pureza,
y q' p. no estaría manchada con ningún contagio
de pecado, es la cosa creada, Resp. de la q^a q^r il
nada puede haber más puro en las cosas
creadas. En estas están comprendidos
los Ángeles Stos, los q' jamás incurrieron
en pecado, y hablando con propriedad fue-
ron inmunes de pecados: luego Sto Tomás
con rigurosa propriedad afirma, q' María
Smā haría sido inmune de pecados Origina-
l, y actual. No siendo así, se implicaría
el Ang. en su misma Sent., y se contradiría
en ella. Todo esto está convincente, q' cau-
saria, y admisión, p' curiosidad saben; en
& se fundan los imagin. ^{os} Seguidores de Sto

S. Tomás, p.^r imputarle, q' desconoció la Pureza Ori-
ginal dela Bma Virgen? Yo lo dije. La primera
sentencia, q' arraiba queda copiada, y traducida
éste es el fundam. ^{to} de la ilusión. Pues a examinarla.

S. T. A. De modo

1. Dice Sto Tomás en su prim. Sentencia;
q' María llegó á lo sumo de la Pureza; p. q. en
ella hubo depuración de todo pecado. De aquí
deducen, q' la depuración supone impureza
de pecados: luego hav. Sto Tomás afirmado
depuración de todos pecados en María Smā, re-
conoció en ella la pureza. impureza del peca-
do Original. Añaden: luego p.^r la palabra de-
puración de la prim. Sent. se debe interponer
q' se improporciona la palabra immune de la
seg. p.^r existir en Sto Tomás la inconseq.^a

2. Antes q' todo, pregunto
yo: Y p.^r q' los Seguidores quieren interpretar
é improporcionar la palabra immune de la seg.
Sent. p.^r la depuración de la prim.: y no al con-
trario? Lo ultimo, q' escribe un autor, es lo q'
escribe con más meditación, con más examen,
y más claro conocim. del Objeto. Y p.^r eso, en la
interpretación, la Sent. posterior no se debe
levar, ni sujetar á la anterior, sino antes bien

esta à aquella. Y q.^d ambas sean tán evidentes.^{te}
opuestas, q^d no se puedan conciliar; entonces
à la anterior prevailece la posterior, y en ella
se cree contenido el más firme dictamen del
Cocxitón. Esta es una Regla de Crítica, adoptá-
da en el Dicjo. a la interpretac. de las leyes, "Non
est novum, ut priores leges ad posteriores
trahantur," dice el Jurisconsulto. Y en otra
p. 199, Constitutiones tempore posteriores poti-

Pauli in la. 26.
H de legib.

Modest. int. 4.
H de Condit.

Principio.

ores sunt his, que ipsas processerunt." Esta
misma Regla se debe observar en la interpreta-
c. de los Stos Doctores. Y conforme à ella, la
prim. Sentencia de Sto Tomás se debe llevar
à la seq.^d q^d fueran absolutam. inconcili-
ables, la palabra depuración se debe impo-
ner contra q^d seña, p. de fár en su rigurosa significación
la palabra inmune de la seq.^d Sentencia; la
qual en todo caso se debe tener p. el más de-
liberado, e invencible dictamen de Santo
Tomás.

3. Además de estos: los Sequaces, q^d tanto se
atiénen à la palabra depuración, padecen
una invadible Retorsión. Y éstos q^d si p. afir-
maron q^d María Smā tuvo de-
puración de todos pecados, se entiende q^d en
ella Reconoció la impureza del pecado Ori-
ginal; p. la misma Razón se deberá tambien

8. P. 2.

entender, q Reconoció la impureza del pecado ac-
tuál: lo qual es evidente. falso. Porq del depur-
ación de todo pecado igualm. se infiere lo uno,
& lo otro. Como si lo seq.^d no es necesario; lo pri-
mero es arbitrario. Pero salga la verdad. Es-
ta se conocerá p. la explicación, q ya díx,
de la prim. Sentencia del Anq. Mas.

§. 5.

1. No tiene duda q la depuración de María
Smā presupone alg. impureza. Pero qual?
La de la potencia deficiendi, o potencia peccan-
di. q es lo q Sto Tomás pone en ambas sent.^{as}
Esta potencia cierta, es una impureza de
toda Creatura Rational. q p. eso solo en Diós, q
es infinitam. pero no hai potencia de faltar,
ni de pecar.

s.t. I. p. q. 63,
a 1. in Corp.

2. Tam Angelus, dice Sto Tomás, quād quecum-
que Creatura Rationalis, si in sua natura con-
sideretur, potest peccare. Et cuiuscumque Cre-
atura hoc convenit, ut peccare non possit, hoc
habet ex dono gratiae, non ex conditione natu-
re. q. María Smā, como Creatura quanto era
en sibi, q^d la condición de su naturaleza Cre-
ática podía faltar, o pecar. Pero p. el don dela
gracia se estorbó esa potencia, p. q no se

Rediffusión de los actos, y fué preservada María Sma
de todo pecado, Original, y actual. Ese impedim.^{to}
ó la gracia puro en la impura, y natural po-
ingal, ausencia de faltar, o de pecar. esa preservación
de lo q. Stotomás en su prim. Sent. llama de-
puración de todo pecado. Esta expozición es
claro, y nacida de las mismas expresiones
del Angelico.

3. Pero quanto a la se confirma, con-
tán presupuesto de impureza es el Verbo
purgar, como el depurare. Y Stotomás ha-
s. t. 3, p. g. 27, blando de María Sma, y exponiendo ag. del
a. 3. ad 3. Damasceno; „, Spiritus Stus supervenit in D.
virginem, purgans eam ante Conceptionem
filii Dei, „, scribere avi: „, Spiritus Stus in
B. Virginie duplice purgationem fecit. Unam
quidem, quasi preparacioniam ad Christi Con-
ceptionem; que non fuit ab aliqua impunitate
culpa, vel formitas, sed mentem eius magis
in unum colligens, et a multitudine sustol-
supradictam. Nam Angeli purgari dicuntur, in qui-
od purgibus nulla impunitas inservit, ut Dionisius
Id. 3, p. g. 32. dicit. „, Y en otros lugarez, exponiendo las mis-
mas palabras del Damasceno, dice: „, purgans,
el opulorū ipsam, id est, presentamus. „,

4. De todo lo expuesto se de-
riva, q. p. la depuración de todos pecado, no

presupuso Stotomás en María Sma impureza
alg. actual; sino q. entendió la preservación
de la gracia, y el estorbo, q. puso en la impura
potencia de faltar, o de pecar, p. q. no se Redif-
fusara el acto. Y así no hay necesidad de impropri-
ar las palabras depuración, e immunitate
en su natural significación; no solam-
ente con compatibles, sino q. la inmunitad de Ma-
ría Sma es efecto, y consecuencia de la depu-
ración; y en una, y otra de los dos Sent. pres-
puestos se manifiesta el sentido de Stotomás,
de q. María Sma fué immune, perfectamente
preservada, y exenta del pecado Original.

§. 6.

1. Continuare, examinando las sentencias
progresivas del Ang. P. M. concordantes con
las dos, q. ya quedan explicadas. Para la intel-
ligencia de ellas; y aún p. la delas q. se dan p. ad-
versas, me parece conven. anticipar algunos
principios tomados de la doctrina de Stotomás.
Se debe suponer, q. la causa precisa de contra-
er en los hombres el pecado Original, es el pro-
ceder de Adán p. generación natural, o p. con-
misióón de Sexos. Devierte, q. si un hombre
de n. p. aux milagrosam. fuera formado de la carne de

Este Hombre (como, p. ejemplo, de una Mano),
tal Hombre milagrosos no contraería el pecado
Original, como lo enseña Sto Tomás. Yesta
es la Razón, p. la q. Nro Señor Jesucristo no
contrafio el pecado Original; p. q. tomó Carne
de una Virgen sin concubito, como lo dice el
Id. 3. p. q. 15. mismo Ag. C. Bien, q. p. él lo haría otra Razón
más poderosa, y era la Unión hypostática
esta Razón más del Verbo Divino, p. la q. era imppecable. Y así,
poderosa prueba dice Sto Tomás, Cristo de ningún modo con-
tra la no contraccio dice Sto Tomás, Cristo de ningún modo con-
tra el formal del pecado Original, ni en su carne, ni en
nial en el alma de Cristo. Pero su alma, ni en acto, ni en potencia. Además:
de la no contraccio fué santificada su alma con una gracia, q.
nial en su carne le era natural, y debida.
cuya es la q.
acuerda Sto To-

2. Pero un puro Hombre, q. fuera
milagrosam. formado de carne humana,
S. t. 3. p. q. 27. aunque no contraería, en su alma el pecado Ori-
ginal; pero no p. eso sería santificada su alma;
p. q. la gracia no le era debida. Si Díos p. otra
p. no le quería dar la gracia, no tendría ag.

Hombre pecado Original: pero no estaría san-
tificado,

3. No sucedería esto con un puro Hombre,
q. procediera de Adán p. generación natural.
Este no podría dejar de contraer en su alma
el pecado Original. Y p. q. no lo contraería,
lo era absoluta y esencialmente necesario, q. en el

9. P. 2. mismo instante de la Creación de su alma, le
infundiera Díos la gracia, q. la santificara,
y excluyera el pecado Original. Por esto es q.
q. afirma Sto Tomás, q. María Sm. fué inmune
del pecado Original, envuelta, y está implicitamente
contenida la afirmación, de q. Díos comunicó
la gracia del alma de María en el mismo ins-
tante de su Creación: p. q. hav. procedido de
Adán p. generación natural, y commixtión de
Sexos, no podía de otro modo ser inmune del
pecado Original.

S. t. 1.2. q. 82. 4. También se debe suponer, q. Sto Tomás
distingue en el pecado Original, lo formal, y
lo material. Lo formal consiste en la privación
en el alma, q. en el defecto de ag. la gracia santi-
ficante, q. era debida a la naturaleza humana,
si Adán no hubiera pecado. Por excelencia lla-
ma Sto Tomás a esta gracia Justicia Ori-
ginal; p. ser la parte más excelente del divino
dón, q. heriría Adán.

5. Cuando dice Sto Tomás, q. la carne
inficiona el alma con el pecado Original: no
p. q. es entiendo q. la carne imprime el pecado
en el alma. q. quiere significar, es q. co-
mo el pecado Original es antero a la natu-
raleza humana; y esta no se comunica, si
no q. se infunde el alma; su union con la car-